



UNIVERSIDADE DA CORUÑA

FACULTADE DE FILOLOXÍA

DEPARTAMENTO DE FILOLOXÍA ESPAÑOLA

GRAO EN ESPAÑOL: ESTUDOS LINGÜÍSTICOS E LITERARIOS

# **Malinche, dos caras y una misma moneda.**

Estudio de la novela *Malinche* de Laura Esquivel

ROCÍO RODRÍGUEZ PRIETO

TFG 2019

Vº Bº

DIRECTORA

EVA VALCÁRCEL LÓPEZ

¿Qué iba a fecundar? Ésa era la gran incógnita.  
Malinalli estaba convencida de que sólo había dos posibilidades:  
unión y separación, creación o destrucción, amor u odio,  
y que el resultado estaba determinado por la «lengua»,  
o sea, por ella misma (Esquivel, 2016: 81).

# Índice

Resumen .....	V
Introducción.....	- 6 -
1. Aproximación al contexto histórico de la época .....	- 8 -
2. ¿Quién es Malinche? .....	- 9 -
2.1. La Malinche histórica .....	- 9 -
2.2. La Malinche mítica.....	- 12 -
3. Nueva revisión de la historia.....	- 15 -
3.1. <i>Malinche</i> (2016) de Laura Esquivel .....	- 16 -
3.1.1. Nueva novela histórica.....	- 18 -
3.1.2. Estructura de la novela.....	- 21 -
a. El tiempo.....	- 22 -
b. Técnicas de verosimilitud.....	- 23 -
3.1.3. Personajes .....	- 24 -
a. Malinalli.....	- 24 -
b. Hernán Cortés, "el señor Malinche" .....	-27-
c. Otros personajes.....	- 30 -
3.1.4. Temas.....	- 31 -
a. La naturaleza.....	- 32 -

b. La maternidad y feminidad.....	- 35 -
c. El poder de la lengua.....	- 36 -
4. Conclusiones .....	- 37 -
5. Referencias bibliográficas .....	- 39 -
5.1. Fuentes primarias.....	- 39 -
5.2. Fuentes secundarias .....	- 39 -

## Resumen

En este trabajo se pretende estudiar a la Malinche, intérprete, secretaria y amante de Hernán Cortés durante la conquista de México. Se abordará desde diferentes perspectivas que van desde las crónicas españolas, que es donde aparece nombrada por primera vez, hasta la actualidad y, en concreto, en las obras *El laberinto de la Soledad* de Octavio Paz donde aparece retratada como una traidora; y en *Malinche* de Laura Esquivel que, por el contrario, aparece como protagonista, con voz propia.

De este modo, se probará que fue un personaje esencial y trascendental sobre el que se han creado diversos juicios de mayor índole negativa, como en el caso de la visión de Octavio Paz. No obstante, en la actualidad se está intentando desmontar esta visión a través de obras como la de Esquivel, en donde se demuestra que no es la culpable ni la traidora.

**Palabras clave:** Malinche, nueva novela histórica, conquista de México, “la lengua”, “malinchismo”, Hernán Cortés, Laura Esquivel.

## Introducción

La nueva novela histórica es un modelo que se ha desarrollado, sobre todo, a partir de los años 70 en Hispanoamérica con el objetivo de reconstruir las versiones oficiales de la historia y, así, poder recuperar un origen, justificar una identidad o incluso dar voz a personajes marginalizados de los textos oficiales y convertirlos en héroes novelescos.

Existen muchas novelas dentro de este género, pero en este caso se ha escogido la obra de Laura Esquivel, *Malinche* (2016)<sup>1</sup>, que, como ya nos anuncia el título, trata sobre una figura de gran importancia durante la conquista de México, pues fue la intérprete y amante de Hernán Cortés. Como estudiante de Filología Hispánica he entrado en contacto con este personaje tan fascinante en la asignatura de Literatura Hispanoamericana y, desde aquel momento, me pareció un tema apasionante sobre el que debía terminar mis estudios para, así, poder darle, de algún modo, un poco más de voz.

Por sus funciones en la conquista se considera para muchos la traidora, la Eva mexicana, la Chingada, la madre violada y otros muchos vocablos relacionados con la violación. Sin embargo, en este trabajo se pretende demostrar que no entregó su pueblo al aliarse con los españoles, sino que fue una víctima en manos de Cortés.

Así, se estructurará el trabajo en tres apartados. En primer lugar, para poder entender la situación que vivió Malinche, es necesario comenzar con una aproximación histórica de la Conquista de México. A continuación, se entrará de lleno en el tema de la india para poder saber quién era. Primeramente, se hará un recorrido por su breve biografía que contiene muy pocos datos e imprecisos que nos darán cuenta de la desolada vida que tuvo. En segundo lugar, se mostrarán los mitos y leyendas que rodean a la Malinche, que son de mayor índole negativa,

---

<sup>1</sup> En este trabajo se usará una reedición del año 2016, no obstante, fue publicada por primera vez en el año 2005.

pues, aunque los cronistas y los indígenas la veían con buenos ojos, a partir de la independencia de México, tras tres siglos de colonialismo, su figura se relaciona principalmente con la Chingada, esto es, una madre violada que entregó a su pueblo voluntariamente. En este contexto surgen los conceptos de “malinchismo”, que hace referencia a la actitud de apego a lo extranjero, y de “malinchistas” que son los “malos” mexicanos, los hijos de la Chingada. Además, también se relacionará con la Llorona, pues la Malinche, al igual que ella, llora por la pérdida de sus hijos, es decir, por la destrucción del pueblo mexicano.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, se intentará desmitificar esta figura a través de obras que le den voz propia. Entre todas ellas, nos centraremos en el análisis de *Malinche* de Laura Esquivel, una obra que mezcla lo histórico y lo ficticio para la reconstrucción de la vida de la protagonista. Este análisis se focalizará en varios aspectos. Para empezar se hará un estado de la cuestión sobre la nueva novela histórica y se mostrarán los principios más importantes que comparte la novela con este género. Se proseguirá con el análisis estructural de la obra en donde nos concentramos primero en la figura del narrador, del tiempo y de las técnicas de verosimilitud, para continuar con el estudio de los principales personajes, fijándonos, sobre todo, en la figura de Malinalli. Finalmente, se indagará en los principales temas de la novela que incluyen la naturaleza, la maternidad y feminidad, y la lengua e identidad.

Todo esto nos permitirá concluir que Esquivel nos muestra un personaje clave que actuó así porque intentaba mejorar su modo de vida, pues era una esclava que solo valía para servir. De este modo, se puede inferir que ella no fue la culpable de la conquista, sino una víctima más que fue tratada como un objeto verbal y sexual.

# 1. Aproximación al contexto histórico de la época

La Conquista de México fue un gran acontecimiento que supuso un antes y un después en la historia de América. En febrero de 1519, Hernán Cortés, un joven de 19 años, bajo el mandato del gobernador Diego Velázquez<sup>2</sup>, salió de Cuba con once naves y casi setecientos soldados con la idea de apoderarse del territorio de los indígenas y de su población. Primero llegaron a la isla de Cozumel donde rescató a Jerónimo Aguilar<sup>3</sup>, el cual le sirvió de intérprete debido a que sabía español y maya. Luego avanzaron hacia el río Grivalja, Yucatán, donde tuvo lugar la primera batalla contra los indios saliendo los españoles victoriosos. Al hacer las paces los nativos les regalaron como símbolo de amistad y paz un grupo de veinte muchachas entre las que se encontraba Malintzin que suplantó por completo la figura de Aguilar. De ahí prosiguieron su trayecto hacia Veracruz<sup>4</sup> y después partieron hacia Tenochtitlan que era la ciudad imperial azteca y, por lo tanto, la que deseaban tomar para ejercer el poder por completo. Al llegar a la ciudad la estancia fue hospitalaria, pero pronto los españoles tomaron como prisionero al rey Moctezuma, lo que provocó el creciente descontento de la ciudad. En ese momento también llegó a la costa una expedición de Pánfilo de Narváez enviado por Velázquez para detener a Cortés, por lo que el capitán tuvo que abandonar Tenochtitlan para urdir con el plan de Narváez. Durante la ausencia de Cortés, quedó a cargo de la ciudad Pedro de Alvarado, quien dirigió una matanza en el Templo Mayor de la ciudad. La masacre fue tal que hizo que los mexicas se pusieran en contra de los españoles. Días después Cortés regresó triunfante y para intentar calmar al pueblo llevaron a Moctezuma a la azotea del palacio, el cual murió al

---

<sup>2</sup> El gobernador Velázquez preparó la expedición y la puso bajo el mando de Hernán Cortés. Después se arrepintió y quiso detenerlo, pero Cortés partió desobedeciendo sus órdenes.

<sup>3</sup> Años antes de que los españoles pensarán en navegar hacia el poniente de Cuba, un grupo de naufragos fue arrojado por las corrientes a esas playas. En lo que hoy es Chetumal. Solo dos sobrevivieron, Jerónimo de Aguilar y Gonzalo Guerrero. Aguilar fue al encuentro de Cortés cuando este ancló sus naves en Cozumel. Guerrero, en cambio, había adoptado las costumbres de su nueva tierra y procreado hijos con una princesa maya: los primeros mestizos mexicanos. Murió años después, luchando contra sus antiguos compatriotas.

<sup>4</sup> Para ampliar información sobre la historia de México ver *Conquista de México* de Gustavo Ortega Navejas.



ser apedreado en la cabeza. Lo sucedió su hermano Cuitláhuac por lo que Cortés y sus tropas decidieron huir, pero fueron descubiertos y derrotados por los mexicas. Este suceso es el que se conoce como la Noche Triste.

Posteriormente se desató una epidemia de viruela cobrando incluso la vida de Cuitláhuac. Ocupó su puesto un joven valiente llamado Cuauhtémoc que reconstruyó la ciudad y reorganizó su ejército. Sin embargo, todo esto fue en vano, pues Cortés regresó con un ejército más grande que incorporaba españoles y txalcaltecas<sup>5</sup> tomando la ciudad en el año 1521 al capturar a Cuauhtémoc, lo que supuso el fin del imperio azteca.

Con esto los españoles se adueñaron de lo que ahora se conoce como el centro de México y se inicia el periodo conocido como la colonia que dura tres siglos, desde 1521 a 1821. Tras el proceso colonizador diversos autores como Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la conquista de Nueva España* o Francisco López de Gómara en su *Historia de la conquista de México* escriben su versión de la conquista donde aparece nombrada por primera vez la Malinche.

## **2. ¿Quién es Malinche?**

### **2.1. La Malinche histórica**

La Malinche, Malinalli, Malintzin o doña Marina<sup>6</sup> fue la traductora y amante de Cortés, considerada para muchos la madre del mestizaje con el nacimiento de su hijo, Martín Cortés. Pese a su importante papel en la Conquista, sin la cual los hechos hubieran sido totalmente diferentes, apenas se tienen datos sobre ella. De hecho, ninguna crónica describe su vida antes de abril de 1519. Su vida se ha construido a partir del testimonio, impreciso y contradictorio,

---

<sup>5</sup> A la llegada de los españoles, se unieron a ellos para poder liberarse del yugo al que el imperio azteca los sometía. Su alianza con los españoles para la toma de Tenochtitlan los convirtió en los principales aliados de los conquistadores

<sup>6</sup> Durante el trabajo se utilizarán indistintamente los nombres de la indígena para evitar la reiteración.

de los cronistas que la han utilizado como un objeto en beneficio propio. Ni siquiera Hernán Cortés en sus *Cartas de relación* la menciona por su nombre, la describe como un mero objeto verbal: “la lengua”<sup>7</sup>. Su valedor histórico será Bernal Díaz del Castillo que le dedica un capítulo entero en la obra *Historia verdadera de la conquista de Nueva España* (Margo Glantz, 2001).

Se considera que nació en Painala, Guazacualco, con el nombre de Malinalli que significa “hierba torcida”. Siguiendo el calendario náhuatl, el *tonalpohualli*<sup>8</sup>, su nombre tenía un significado de mal agüero, pues era el decimosegundo signo del ciclo de 260 días, un día nefasto para nacer que le auguraba una vida llena de sufrimiento, asociado principalmente a la muerte. Esta interpretación de su vida se cumplió a la perfección, ya que, aunque era hija de unos caciques importantes, pronto perdió su condición de noble. Con la muerte de su padre, su madre volvió a contraer matrimonio y tuvo otro hijo, quien debía ser el único heredero, por lo que se deshicieron de Malinalli. Fue enviada a Tabasco donde fue vendida como esclava a un cacique de Pontonchán. Luego pasó a manos de Cortés como tributo junto a otras diecinueve muchachas, como bien nos explica Margo Glantz (2001: 102-103) a través de una cita de López de Gómara:

Así que pasado el término que llevaron, vino a Cortés el señor de aquel pueblo y otros cuatro o cinco, sus comarcanos, con buena compañía de indios, y le trajeron pan, gallipavos, frutas y cosas así de bastimento para el real, y hasta cuatrocientos pesos de oro en joyuelas, y ciertas piedras turquesas de poco valor, y hasta veinte mujeres de sus esclavas para que les cociesen pan y guisaren de comer al ejército; con lo cual pensaban hacerte gran servicio, como los veían sin mujeres, y porque cada día era menester moler y cocer el pan de maíz, en que se ocupan mucho tiempo las mujeres [...] Cortés los recibió y trató muy bien,

---

<sup>7</sup> En el primer diccionario de la lengua castellana, Covarrubias lo define como “el intérprete que declara una lengua con otra, interviniendo entre dos de diferentes lenguajes” (Margo Glantz, 2001: 3).

<sup>8</sup> Desde la perspectiva indígena es el libro calendárico que da cuenta de los días y de los destinos (Flores Farfán, 2006: 122).

y les dio cosas de rescate, con lo que holgaron mucho, y repartió aquellas mujeres esclavas entre los españoles por camaradas (p. 39-40).

Antes de ese reparto, Cortés mandó bautizar a todas las mujeres dándole a Malinalli el nombre de doña Marina para luego pasar a manos de Alonso Hernández de Puertocarreno. Sin embargo, al poco tiempo Puertocarreno regresó a España por lo que Cortés se quedó con ella. En este momento deja de ser esclava, esto es, deja de moler y amasar maíz, así como de cocinar y guisar, para convertirse en “lengua” y faraute<sup>9</sup> de Cortés. Antes de ella, el “lengua” de Cortés era Jerónimo de Aguilar, un náufrago que con la aparición de la indígena pasa a un segundo plano al no saber náhuatl. Es, por lo tanto, la primera y única buena “lengua” que tiene Cortés.

Pero, además de estas funciones que se le otorgan, pasa a ser la amante de Cortés. Como consecuencia, tuvieron un hijo, Martín Cortés, considerado el primer niño mestizo, pues representa la unión de dos mundos, dos culturas totalmente diferentes. Sin embargo, como Cortés estaba casado con otra mujer, Catalina Xuárez, manda casar a Juan Jaramillo en Ostoticpac durante la expedición de Hibueras con Malinche, los cuales tienen otra hija, María Jaramillo.

Sobre su fallecimiento no se sabe mucho y lo que se sabe son datos imprecisos. Sin embargo, como nos muestra Flores Farfán (2006: 119) en el documento *Probanza de los buenos servicios y fidelidad con que sirvió en la conquista de la Nueva España la famosa Doña Marina de 1542*, se estipula que murió en el año 1526, pues un año después su marido se casó de nuevo. Con esto, también se puede deducir que como fue entregada a Cortés siendo una niña de tan solo 15 años en 1519, se estima que nació hacia 1504.

---

<sup>9</sup> Siguiendo a Covarrubias un faraute es “el que interpreta las razones que tienen entre sí dos de diferentes lenguas, y también el que lleva y trae mensajes de una parte a otra entre personas que no se han visto ni careado, fiándose ambas partes dél; y si son de malos propósitos le dan sobre éste otros nombres de infames” (Margo Glantz, 2001: 107).

## 2.2. La Malinche mítica

Siendo una figura tan enigmática y emblemática ha sido objeto de numerosas leyendas y mitos que van desde la época de las crónicas hasta la actualidad. Durante la colonia en las crónicas españolas que aparece es considerada un personaje ejemplar y positivo, destacando principalmente su nobleza, belleza e inteligencia, aunque siempre aparecía sin voz, de manera pasiva<sup>10</sup>. Además, en el caso de cronistas como Bernal Díaz del Castillo, tal y como nos advierte Yevgeniya Slautina (2007: 2-4) se aniquila su identidad indígena al nombrarla todo el tiempo como doña Marina y no como Malinalli o Malintzin. Con esto el cronista busca presentar a una mujer cristiana de modo que la “des-identifica” y la aleja de sus raíces.

Por su parte, los indígenas la adoraban de tal modo que la equiparaban con una diosa. Algunos como nos explica Flores Farfán (2006: 130) la identifican con la diosa del agua, Chalchitlicue, aunque él vendría más conveniente reconocerla con la diosa Tlazoltéolt o Xochiquétzal, la diosa del amor.

Esta visión, en principio positiva, cambió totalmente con la independencia de México tras tres siglos de colonialismo. El pueblo mexicano buscaba crear su propia identidad nacional despreciando cualquier herencia española y reivindicando sus raíces indígenas. En consecuencia, la Malinche se convierte en símbolo de traición, culpable de la conquista por haberse aliado con los españoles (Bonnie Holmes, 2005: 2). Así, a partir de los años 30, se extiende el concepto de *malinchismo* que hace referencia a “la actitud de quien muestra apego a lo extranjero con menosprecio de lo propio” (DLE, 2001). De esta voz se desprende otro derivado, *malinchista*, referente a la persona que sin motivo que lo justifique prefiere a los extranjeros, los consideran superiores, despreciando, por lo tanto, a los suyos (Margo Glantz, 2001: 192). En primera estancia, estos conceptos tienen, como se puede observar,

---

<sup>10</sup> En las crónicas españolas Malinche carece de voz, pues todo lo que ella interpreta es a través del discurso indirecto (Margo Glantz, 2001: 5).

connotaciones políticas que remiten a los desnacionalizados y es, entonces, un signo de gran antipatriotismo. Sin embargo, con la publicación en 1950 de la obra de Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, el concepto de *malinchismo* atinge también a la Malinche como símbolo de entrega y madre violada, añadiéndole un atributo sexual al concepto. *El laberinto de la soledad* es una obra que contiene ocho capítulos (I. “El pachuco y otros extremos”, II. “Máscaras mexicanas”, III. “Todos Santos, días de muertos”, IV. “Los hijos de la Malinche”, V. “Conquista y Colonia”, VI. De la Independencia a la Revolución”, VII. “La «inteligencia» mexicana” y VIII. “Nuestros días”) en los que Paz analiza los eventos más importantes que consagran la Historia de México, pero no se conforma con la reproducción de los hechos, sino que, por el contrario, hace un ejercicio crítico de cada uno de ellos, como en el caso de la Malinche en el capítulo IV. Siguiendo su interpretación totalmente subjetiva, la cual se ha arraigado mucho en la sociedad mexicana, Malinche es la Chingada, la Eva mexicana, que traicionó a su pueblo. Pero, ¿qué es la Chingada? ¿Qué representa? La Chingada es una de las palabras prohibidas, malditas que solo se pronuncia cuando se siente cólera, alegría o entusiasmo. Es la Madre, pero una madre violada, abierta por el macho, el Gran Chingón que representan los conquistadores españoles:

Por contraposición a Guadalupe, que es la Madre virgen, la Chingada es la Madre Violada [...] Pierde su nombre, no es nadie ya, se confunde con la nada, es la Nada. Y sin embargo, es la atroz encarnación de la condición femenina. Si la Chingada es una representación de la madre violada, no me parece forzado asociarla con la Conquista, que fue también una violación, no solamente en el sentido histórico, sino en la carne misma de la indias. El símbolo de la entrega es doña Malinche, la amante de Cortés. Es verdad que ella se da voluntariamente al Conquistador, pero éste, apenas deja de serle útil, la olvida. Doña Malinche se ha convertido en una figura que representa a las indias, fascinadas, violadas o seducidas por los españoles. Y del mismo modo que el niño no perdona a su madre que lo abandone para ir en busca de su padre, el pueblo mexicano no perdona su traición a la Malinche (Octavio Paz, 2018 [1993]: 231-232).

Esto es, Malinche, en contraposición a la virgen Guadalupe que representa la pureza, es el símbolo de la violación, de la entrega, una entrega voluntaria de su pueblo, y, por lo tanto, la culpable del mestizaje y de la conquista con el nacimiento de su hijo. De este modo, los *malinchistas* son los hijos de la Chingada, los extranjeros, los “malos” mexicanos que son como bien nos explica Octavio Paz “el engendro de la violación, del rapto o de la burla” (2018 [1993]: 225). De ahí, la expresión *¡Viva México, hijos de la Chingada!* que se repite con gran orgullo cada 15 de septiembre <sup>11</sup> para reivindicar la patria de México, frente a los “otros” que son los hijos de la Chingada, los enemigos de México.

A diferencia de estos, los mexicanos no quieren ser ni indios ni españoles, ni siquiera sus descendientes, sino que son hombres, hijos de la nada. Es decir, nacen en sí mismos, y, en consecuencia, reniegan de su pasado y rompen con él tal y como lo hicieron en la Reforma que fue el gran acto de ruptura con la Madre.

Asimismo, al igual que la Chingada, otra figura que ha sido identificada con la Malinche es la Llorona. La leyenda consiste en la creencia de la aparición de una mujer hermosa, vestida de blanco, que irrumpe en las noches llorando la desaparición y la muerte de sus hijos.

Un caso de esta identificación se da en la obra *La visión de los vencidos* de Miguel León Portilla en donde se describen los ocho presagios que se dieron antes de la llegada de los españoles y que significaban el fin del imperio azteca. Y es, en concreto, el sexto presagio el antecedente de la leyenda de la Llorona asociado a la indígena:

“Muchas veces, se oía: una mujer lloraba, iba gritando por la noche; andaba dando grandes gritos:

-¡Hijitos míos, pues ya tenemos que irnos lejos!

---

<sup>11</sup> Esta fecha tan señalada para Octavio Paz constituye el aniversario de la Independencia tras tres siglos de colonialismo.

Y a veces decía:

-Hijitos, ¿a dónde os llevaré?" (Bonnie Holmes, 2005: 8).

Así, de la misma manera que la Llorona lamenta constantemente la pérdida de sus hijos, Malinalli lamenta el futuro de su pueblo y llora por la muerte de él que son también sus "hijos".

### **3. Nueva revisión de la Historia**

Opuesto a las leyendas y mitos creados en torno a la figura de nuestra protagonista, a partir de la segunda mitad del siglo XX, una serie de escritores, mayoritariamente mujeres, se han interesado por cambiar la visión de Malinalli, han querido ponerle voz y plasmarla como una mujer con sentimientos, protagonista junto al personaje de Cortés.

Entre esas mujeres se encuentran escritoras de libros como *El eterno femenino* (1998) de Rosario Castellanos, *La culpa de los Tlaxcaltecas* (1989) de Elena Garro, *Malintzin y el señor Malinche* (1998) de Helena Alberú de Villava, *Malinche* (2005) de Laura Esquivel o *Amor y conquista. La novela de Malinali mal llamada Malinche* (1999) de Marisol Martín del Campo que, como bien nos recalca Márcia Hoppe Navarro (2011: 7), han buscado "desconstruir paradigmas obsoletos de los procesos sociales e históricos, sustituyéndolos por nuevas Malinches; imágenes renovadas que ofrecen a aquella mujer específica, y quizás, por extensión, a las mujeres en general, un papel y una voz en la Historia".

De entre todas ellas, nos centraremos en la obra de Laura Esquivel, *Malinche* (2016) una narración brillante que nos traslada a la historia de una muchacha con sentimientos y remordimientos que lucha por su pueblo para conseguir que se terminen los sacrificios humanos.

### 3.1. *Malinche* de Laura Esquivel

*Malinche* es una novela publicada en el año 2005 de Laura Esquivel, una escritora y política nacida el 30 de septiembre de 1950 en la ciudad de México DF. Realizó estudios de Teatro y Creación Dramática por el Centro de Arte Dramático A.C. en la especialidad de Teatro Infantil. También es licenciada en Educación Infantil (1977), instructora del Taller de asesora de guiones Tlaxcala y Oaxaca (1998-2002) y del Taller Laboratorio de escritura en Oaxaca, Michoacán y España (1999).

Entre 1970 y 1980 escribió programas infantiles para la televisión mexicana, y en 1983 fundó el Centro de Invención Permanente, integrado por talleres artísticos para niños. Su trabajo en televisión le estimuló para escribir guiones para el cine. Fue en este momento cuando decidió escribir *Como agua para chocolate*<sup>12</sup> que fue publicada en 1989 y llevada al cine en 1992 por el entonces su esposo, Alfonso Arau. Esta obra ha obtenido un gran reconocimiento internacional y con ella se ha convertido en una de las escritoras mexicanas más importantes de su generación. De hecho, ha sido la primera autora extranjera en ser premiada con el American Booksellers Book of the Year en 1994, año en el que también recibió galardones de mejor novela traducida al portugués en la Bienal de Sao Paulo, Brasil, y el Conde los Andes, de la Academia Española de Gastronomía y la Cofradía de la buena mesa, entre otras distinciones.

Ha publicado, además, otras novelas como *Tan veloz como el deseo* (2001), *A Lupita le gustaba planchar* (2014) y *El diario de Tita* (2016) en la que regresa a los personajes y escenarios de su primera obra *Como agua para chocolate*.

Como se puede deducir ha escrito grandes obras, no obstante, nos centraremos, como bien ya dijimos anteriormente, en el análisis de *Malinche* (2016). Se trata de una obra que narra

---

<sup>12</sup> En esta obra utiliza el realismo mágico proclamando la importancia de la cocina como la pieza más importante del hogar, y promueve cambios personales y familiares como forma de revolución interior.



la vida de Malinalli desde su nacimiento hasta su muerte resaltando los principales acontecimientos de su vida. En primer lugar, se nos presenta a la protagonista a través del parto peligroso de su madre en un día de tormenta muy lluvioso. El parto sale glorioso gracias a su abuela paterna, que será de gran importancia en su vida. Es la hija del tlatoani de Painala, por lo que su vida es muy ventajosa. Sin embargo, con la muerte de su padre y, posteriormente de su abuela, su madre, que se casa y tiene otro hijo, la regala como esclava. Con la llegada de los hombres extranjeros (los españoles) es regalada a Cortés. Ella por primera vez se siente entusiasmada pues cree que los recién llegados son los salvadores que librarán a su pueblo de los sacrificios. Es bautizada como Marina y se convierte en la “lengua” y amante de Cortés. A partir de aquí, se narran las diferentes batallas. La primera de ellas es la del pueblo de Cholula en la que se murieron miles de personas, lo que hizo sufrir mucho a la protagonista que se sentía culpable y cargaba en su conciencia a cientos de muertos. Después, se narra la llegada a Tenochtitlan y los diferentes encuentros con Moctezuma, en los cuales ella tiene un papel fundamental. Durante la estancia en la ciudad Cortés se tiene que marchar para acabar con Pánfilo de Narváez, pues este quiere destruir sus planes de conquista, por lo que se queda al mando Pedro de Alvarado. Este llevó a cabo otra gran masacre por lo que los mexicas se pusieron en contra de los españoles. Como consecuencia, al regreso de Cortés tuvieron que huir. No obstante, pronto regresaron para terminar con la ciudad. Después de esta victoria, nace el hijo de Malinche y Cortés, Martín, en la casa de Coyoacan. Posteriormente, llega Catalina Xuárez, la mujer de Cortés, la cual aparece muerta de manera sospechosa. Prosigue la historia con la expedición de Hubieras donde se sucede el casamiento de Malinalli con Jaramillo debido a la insistencia de Cortés. La pareja tuvo otra hija, María, y se fueron a vivir los cuatro a una casa diseñada por ellos mismos. Finalmente, Malinalli, al encontrarse de nuevo tras ir ver a la deidad femenina, Tonantzin, juega toda la tarde con sus hijos y hace el amor con su marido por última vez.

### 3.1.1. Nueva novela histórica

La obra que estamos presentando es resultado de la imaginación y reconstrucción histórica de un personaje de la conquista a través de fuentes importantísimas como las *Cartas de Relación* de Hernán Cortés o la *Historia verdadera de la conquista de Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo. Asimismo, Esquivel también ha utilizado fuentes que le han proporcionado conocimientos relacionados con la época, el contexto, el ambiente, las tradiciones, la vestimenta, etc, de manera que se construye una obra que resulta verosímil. Todo esto hace posible encajarla dentro de la narrativa de la nueva novela histórica latinoamericana.

Fernando Aínsa (1991) y Seymour Menton (1993) fueron los primeros en utilizar el término de nueva novela histórica para diferenciar la producción novelística actual de la novela histórica tradicional.

Siguiendo a Menton (1994), surge con la novela *El reino de este mundo* (1994) de Alejo Carpentier. No obstante, no será hasta los años 70 cuando este modelo obtenga su mayor auge con autores como Antonio Benítez Rojo, Mario Vargas Llosa, Germán Espinosa, Abel Posse, Fernando del Paso o Carlos Fuentes<sup>13</sup>. En la misma línea opinan Aínsa, Garscha y Rösner entre otros.

Además, propone seis características que son importantes para la construcción de estas novelas, pero tampoco son necesarias:

1. La subordinación en distintos grados, de la reproducción mimética de cierto período histórico a la presentación de algunas ideas filosóficas.
2. La distorsión consciente de la historia mediante omisiones, exageraciones y anacronismos.

---

<sup>13</sup> Se publican obras como *El arpa y la sombra* (1979) de Antonio Benítez Rojo, *La guerra del fin del mundo* (1981) de Mario Vargas Llosa, etc.

3. La ficcionalización de personajes históricos.
4. La metaficción o los comentarios del narrador sobre el proceso de creación. En este rasgo tuvo influencia Borges con el uso de *quizás* y sus sinónimos, así como las notas a pie de página.
5. La intertextualidad que consiste en la introducción de personajes de novelas de otros autores e inserción de citas históricas o de ficción.
6. Los conceptos batjninianos de lo dialógico, lo carnavalesco, la parodia y la heteroglosia. Es decir, se proyectan dos interpretaciones o más de los sucesos, de los personajes y de la visión del mundo; se hacen exageraciones humorísticas; y se hace un uso consciente de distintos niveles o tipos de lenguajes.

Por su parte, siguiendo a Ute Seydel (2002: 59-60), Aínsa (1991) sostiene que la nueva novela histórica consiste en la reconstrucción literaria de la historia con la intención de incorporar una visión crítica o dar voz a lo que la historia oficial ha negado, silenciado o perseguido. Al igual que Menton, este propone sus procedimientos, siendo en este caso nueve:

1. La relectura del discurso historiográfico oficial y el cuestionamiento de este.
2. La abolición de la distancia épica y de la alteridad del acontecimiento.
3. La deconstrucción y degradación de los mitos constitutivos de la nacionalidad.
4. La historicidad del discurso ficcional, ya que refleja una documentación minuciosa.
5. La superposición de tiempos diferentes.
6. La multiplicidad de los puntos de vista y la imposibilidad de acceder a una verdad histórica.
7. Las modalidades expresivas.
8. Las preocupaciones por el lenguaje y el uso de arcaísmos, del “pastiche” y de la parodia para reconstruir o desmitificar el pasado.

9. La nueva novela histórica como “pastiche”<sup>14</sup> de otras novelas históricas.

En definitiva, como bien nos muestra Marco Aurelio Larios (1997: 134) la nueva novela se nos revela como un descreimiento del pasado histórico a través de personajes a los que se les otorga “la existencia imaginativa, el diálogo, la humanidad que el relato de legitimación nacional o latinoamericano les negó para encubrir el pasado histórico de una retórica maníquea de buenos y malos, de héroes y antihéroes, de grandes y pequeños hombres”.

De este modo, para conseguir rescatar al personaje de Malinalli, se puede observar algunas de estas características en la obra de Esquivel. En primer lugar, cabe destacar que se desplaza la reproducción mimética de la realidad histórica a un segundo plano para hacer hincapié en el personaje de Malinche y todo lo que ella conlleva. Además, también se encuentra que en la novela se distorsionan los hechos al gusto de la autora. Un caso de distorsión es el capítulo cinco que narra la matanza de Cholula<sup>15</sup>. En la historia oficial se considera que fue Malinche la que avisó a Cortés de la emboscada que les estaban preparando el pueblo de Cholula, pues así no los muestra el propio Cortés en la segunda carta de relación o Bernal Díaz. Pero, aquí, por el contrario, son los tlaxcaltecas quienes avisan de tal suceso:

En la ciudad se respiraba una atmósfera de suspicacia y nerviosismo. Cortés se enteró por los tlaxcaltecas de que afuera de la ciudad se estaban juntando tropas mexicanas. Sus informaciones le advirtieron de que lo más probable era que estuviesen preparando – junto con los cholultecas– una emboscada en su contra (Esquivel, 2016: 101)<sup>16</sup>.

Asimismo, Esquivel también introduce en la novela personajes históricos tales como Hernán Cortés, Jerónimo de Aguilar, Malinche, Moctezuma, Catalina Xuárez, Pánfilo de

---

<sup>14</sup> Imitación o plagio que consiste en tomar determinados elementos característicos de la obra de un artista y combinarlos, de forma que den la impresión de ser una creación independiente (DLE, 2002).

<sup>15</sup> Esta matanza tuvo lugar el 18 de octubre de 1519 y supuso la muerte de unos 5000 o 6000 cholultecas.

<sup>16</sup> Para evitar la redundancia, a partir de aquí, cuando se haga referencia a *Malinche* de Esquivel se indicará solo el número de página. Para el resto de referencias a otros autores, si las hubiere, se seguirá el esquema tradicional: autor, año y número de página.

Narváez entre muchos otros, y los caracteriza según su propia subjetividad. Un ejemplo podría ser la descripción de Cortés en donde se explica que su infancia caprichosa ha influido en su carácter ambicioso y egoísta:

Como buen hijo único, estaba acostumbrado a tener todo aquello que su antojo reclamaba. Durante su etapa de desarrollo nunca había tenido que compartir sus juguetes con nadie y, en consecuencia, era un niño caprichoso que en cuanto deseaba algo, de inmediato se lo apropiaba. Con estas características, no es de extrañar que al descubrir tierras nuevas, su mente fuera cobijada por la ambición (p. 17).

Por su parte, cabe destacar que se introduce una intertextualidad muy general, esto es, se presentan relaciones transtextuales, pues muchos de los acontecimientos se parecen a la narración de los hechos de Bernal Díaz del Castillo en su *Historia verdadera de la Conquista de Nueva España*. Un caso es el capítulo XXVII, “Cómo doña Marina era cacica e hija de grandes señores, y señora de pueblos y vasallos, y de la manera que fue traída a Tabasco”, que coincide en gran parte con lo que narra Esquivel: es hija de caciques importantes, vive en Painala, etc. Otro ejemplo de intertextualidad se puede encontrar también en la narración de los ocho presagios de la novela, en donde el sexto coincide en gran parte con el que se da en el libro *La visión de los vencidos* de Miguel León Portilla, pues Cihuacóatl, la Llorona repite: “¡Hijitos míos! ¿adónde os llevaré? ¡Tenemos que irnos lejos!” (p. 33).

### **3.1.2. Estructura de la novela**

*Malinche* (2016) es una obra formada por ocho capítulos, en los cuales se incluyen ilustraciones a modo de códices de Jordi Castells sobre los acontecimientos más importantes de la vida de la protagonista: su nacimiento, el bautizo cristiano, la muerte de su abuela, el nacimiento de su hijo, etc, y también se incluye una bibliografía al final para demostrar cierta científicidad de la obra.

La voz narradora cuenta y relata los hechos de la historia, presenta a los personajes, los sitúa en un espacio y tiempo determinados. En este caso se trata de un narrador en 3ª persona, pues no forma parte de la historia de la obra, esto es, se trata de un narrador extradiegético. Además, debido a que posee conocimiento total del mundo creado por el autor es un narrador omnisciente subjetivo. Se caracteriza por saber todos los detalles de lo que se narra, de modo que sabe todos los sentimientos, emociones y pensamientos de los personajes y así nos lo expresa. Tiene una autoridad absoluta en la historia, resultando mucho más realista o verosímil que otros tipos de narradores. Por esto, puede ser una buena elección ya que Esquivel pretende desmitificar una imagen de la protagonista que no le corresponde.

#### **a. El tiempo**

El tiempo en la novela es lineal: narra la vida de Malinalli desde su nacimiento hasta su muerte, por lo que se presenta un período de años. Sin embargo, a lo largo de toda la narración se producen anacronías, esto es, alteraciones del orden cronológico de los sucesos en el relato. Estas anacronías nos llevan al pasado, a modo de analepsis <sup>17</sup> o *flashbacks*, que narran los recuerdos de Malinalli con su abuela durante su infancia.

Estos regresos al pasado le permiten al personaje reflexionar y examinar el presente y también mirar hacia el futuro. Por ejemplo, en el capítulo tres después de que Malinalli es bautizada como Marina se acuerda de la última vez que encendió el fuego con su abuela, lo que le hace reflexionar acerca del presente y del futuro:

Ahora, iniciando una nueva vida, encendiendo un nuevo fuego al lado de sus nuevos dueños, se sentía feliz. Hasta el momento, todo había salido como ella lo esperaba. Quería creer que el tiempo de lágrimas había quedado atrás. [...] Claro que no había llegado sola, y

---

<sup>17</sup> “Pasaje de una obra literaria que trae una escena del pasado rompiendo la secuencia cronológica” (DLE, 2001).

no precisamente por venir acompañada de otras diecinueve esclavas, sino porque había llegado arropada de su pasado. El familiar. El personal. El pertenecido a su abuela (p. 72).

## **b. Técnicas de verosimilitud**

En la novela Esquivel pretende que los hechos sean creíbles. Para ello, utiliza una serie de recursos. En primer lugar, cabe destacar el número de detalles que da el narrador acerca de los personajes, de los hechos y de todo lo que rodea la acción. Además, se hacen minuciosas descripciones sobre la vestimenta y las tradiciones religiosas y culturales que propician la credibilidad. Un ejemplo es la descripción del huipil que la propia Malinalli bordó para su bautizo cristiano que nos acerca al contexto de los incas:

Estaba fabricado con hilo, hilado por ella misma y tejido en telar de cintura. Tenía incrustaciones de conchas marinas y plumas preciosas. Llevaba bordado el símbolo del viento en movimiento en el pecho, circundado por serpientes emplumadas. Era, en sí, un mensaje cifrado para ser visto y valorado por los emisarios del señor Quetzalcóatl (p. 54).

Del mismo modo, la verosimilitud se presenta en las acciones que son narradas de modo coherente. Todo lo que hacen los personajes es resultado de su forma de ser y su personalidad. Así, por ejemplo, debido a la superioridad y crueldad característica de Cortés, el primer encuentro sexual con Malinalli se caracteriza por la violencia y bestialidad:

Cortés, no se enteró de los relámpagos, de lo único que sabía era la tibieza que había en el centro del cuerpo de Malinalli, de la manera en que su miembro empujaba y abría la apretada pared de la vagina de la niña. No le importaba que su pasión y fuerza lastimaran a Malinalli. No le importaba si caían rayos cerca de ellos. No le importaba nada, más que entrar y salir de ese cuerpo (p. 96).

Finalmente, cabe destacar también, que los diálogos resultan creíbles al adaptarse a un registro adecuado ante cada situación y al ser fluidos, esto es, son concisos y se desarrollan de manera ordenada y bien estructurada.

### **3.1.3. Personajes**

#### **a. Malinalli**

Dentro de los personajes principales, sin duda, el epicentro de la novela es Malinalli, ella es la protagonista en torno a la cual gira toda la obra. Desde muy pequeña se describe como una niña muy guapa e inteligente, pues así nos lo muestran las líneas a través de las palabras del narrador: “La abuela se divertía mucho descubriendo la imaginación y la inteligencia que su nieta tenía para interpretar las imágenes de los códices” (p. 41). Su infancia, antes de la muerte de su padre y posteriormente de su abuela, se caracteriza por ser positiva donde la alegría de la niña llena todos los espacios de la casa. Sin embargo, al ser regalada como esclava su vida cambia por completo. Se convierte en una niña fuerte presta a obedecer y a servir. Con la llegada de los españoles siente cierta esperanza de recuperar su libertad, pues quiere pensar que los extranjeros han llegado empujados por el dios Quetzalcóatl:

Definitivamente, esos hombres extranjeros y ellos, los indígenas, eran lo mismo. No quería pensar en otra posibilidad. [...] Sólo si ellos venían a instaurar de nuevo la época de gloria de sus antepasados, era que Malinalli tenía salvación. Si no, seguiría siendo una simple esclava a disposición de sus dueños y señores. El fin del horror debía de estar cerca. Así quería creerlo (p. 29).

De este modo, se muestra a una niña-mujer que intenta luchar por su futuro y para ello actúa con los españoles. Además, también se muestra como una mujer no solo preocupada por sí misma, sino por su pueblo, esto es, por la situación en general:

Malinalli estaba en total desacuerdo con la manera en que ellos gobernaban, se oponía a un sistema que determinaba lo que una mujer valía, lo que los dioses querían y la cantidad de sangre que reclamaban para subsistir. Estaba convencida de que urgía un cambio social, político y espiritual (p. 26).



Como mujer luchadora y preocupada por su futuro y su pueblo, se convierte en “la lengua”, es la que maneja la información, adquiere poder, es la que domina la situación y, por lo tanto, posee valor:

Ella, la esclava que en silencio recibía órdenes, ella, que no podía ni mirar directo a los ojos de los hombres, ahora tenía voz, y los hombres, mirándola a los ojos, esperaban atentos lo que su boca pronunciara. Ella, a quien varias veces habían regalado, ella, de la que tantas veces se habían deshecho, ahora era necesitada, valorada, igual o más que una cuenta de cacao (p. 82).

Por primera vez Malinche se siente apreciada desde hace mucho tiempo, siente que tiene un papel en su vida. No obstante, con la masacre de Cholula, sus sentimientos cambian. Se muestra sensible y horrorizada a los acontecimientos y ya no quiere su libertad si es a ese precio:

Malinalli ya no era esa niña-mujer encantada de ser bautizadas que el caballo había visto meses atrás. Ese caballo que había presenciado su renacer durante la ceremonia del bautizo ahora era testigo de su muerte. Ella nunca podría volver a ser la misma. La Malinalli de ahora era otra, el río era otro, Cholula era otra, Cortés era otro (p. 116).

Asimismo, al igual que sensible, la protagonista es una persona generosa y amante de la naturaleza y de todas las tradiciones que le rodean, a diferencia de Cortés, que solo le interesa lo material: “Le mostro que a Cortés no le interesaba escuchar nada de su religión, ni de sus dioses, ni de sus creencias, ni de ella misma. Le quedó claro que sólo le interesaban los tesoros materiales” (p. 79). Igualmente, también se describe como una mujer amante de sus hijos, tanto de Martín como de María y los cuida y arropa como desearía arropar a su pueblo, lo que no consigue con la caída de Tenochtitlan. Como consecuencia, se expresa como una persona desilusionada y culpable de todo lo sucedido.

Como se puede observar, Malinche es un personaje redondo que cambia su forma de pensar durante la obra: primero se presenta como una niña dulce e inocente, pero poco a poco

va evolucionando y se va haciendo fuerte porque tiene que vivir experiencias que no le corresponden al ser vendida como esclava. Además, también evoluciona su forma de pensar con respecto a los conquistadores españoles: primero los ve como su salvación al creer que son los enviados por su dios y, por lo tanto, los que le otorgaran la libertad. Sin embargo, según va avanzando la acción se va dando cuenta de que los españoles lo único que buscan es acabar con todas sus creencias y dioses y no solo eso, sino que buscan apoderarse de todos los objetos valiosos, esto es, solo se interesan por las cosas materiales.

En definitiva, Esquivel con esta caracterización de Malinalli, consigue mostrar a una mujer con sentimientos con sus defectos y virtudes, que tanto puede acertar con sus acciones como no, al igual que el resto de seres humanos. Así, desmitifica su imagen y distancia a la obra de toda perspectiva negativa relacionada con el “malinchismo”. Relacionado con esto, cabe señalar que en la obra en ningún momento se identifica a la protagonista con Malinche, sino con el nombre de Malinalli desapareciendo, de esta manera, esta connotación negativa del concepto. Se puede deducir, entonces, que la acerca a sus raíces y para ello nos muestra toda su cultura, sensibilidad e inteligencia, es decir, nos muestra lo cotidiano pasando a un segundo plano los acontecimientos históricos.

### **b. Hernán Cortés, “el señor Malinche”**

En contraposición a la figura de Marina está Hernán Cortés. Este representa todo lo opuesto a la protagonista. Físicamente se caracteriza por ser un hombre blanco, de corta estatura y con falta de fuerza física o muscular, lo que le hace sentirse algo acomplejado: “Nunca se lo dijeron abiertamente, pero él sentía en su corazón que a sus padres les decepcionaba su corta estatura” (p. 18). Sin embargo, sí que destaca por su inteligencia y por su elocuencia, era lo que le hacía tener seguridad en sí mismo:

Desde pequeño había desarrollado la seguridad en sí mismo por medio de la facilidad que poseía para articular palabras, entretejerlas, aplicarlas, utilizarlas de la manera

más conveniente y convincente. A todo lo largo de su vida, a medida que había ido madurando, comprobaba que no había mejor arma que un buen discurso (p. 47).

Pero, claro, al no entender el idioma de los indígenas no podía construir ningún buen discurso, por lo que sus facultades lingüísticas no le sirven de nada:

Sin embargo, ahora se sentía vulnerable e inútil, desarmado. ¿Cómo podría utilizar su mejor y más efectiva arma ante aquellos indígenas que hablaban otras lenguas?

Cortés hubiera dado la mitad de su vida con tal de dominar aquellas lenguas del país extraño. [...] Sin el dominio del lenguaje, de poco le servirían sus armas (p. 47).

Como hijo único consentido había desarrollado un carácter egoísta, caprichoso y ambicioso que lo único que buscaba era conquistar ese país y de algún modo:

[...] salvar de las tinieblas a todos los indios, ponerlos en contacto con la religión verdadera, acabar con la idolatría y con la nefasta práctica de los sacrificios humanos, para lo cual tenía que tener poder, y para adquirirlo tenía que enfrentarse al poderoso imperio de Moctezuma (p. 61).

Esto es, lo que pretendía era inculcar la religión católica y hacer que desaparecieran los diferentes dioses que tenían los indios. Pero, no solo buscaba eso, sino que también quería conseguir hacerse con todo el oro del mundo y, así, nos los muestra el narrador a través de los pensamientos de Malinche, para la cual el oro son los excrementos de los dioses:

[...] el interés que los españoles y Cortés en particular mostraban por el oro no le parecía correcto. Si en verdad fuesen dioses, se preocuparían por la tierra, por la siembra, por asegurar el alimento de los hombres, y no era así. En ningún momento los había visto interesados en las milpas, sólo en comer (p. 86).

Para conseguir sus objetivos, Cortés se muestra como un ser cruel y violento capaz de cualquier atrocidad:

Durante más de dos horas los españoles apuñalaron, golpearon y mataron a todos los indios que ahí se encontraban reunidos. Malinalli corrió a refugiarse en un rincón y con ojos llenos de espanto vio a Cortés y sus soldados cortar brazos, orejas, cabezas (p. 113).

Pero esta violencia, no solo la muestra en sus combates, sino también en sus encuentros sexuales con Malintzin:

No le importaba que su pasión y fuerza lastimaran a Malinalli. No le importaba si caían rayos cerca de ellos. No le importaba nada, más que entrar y salir de ese cuerpo. [...] Cortés la penetró una y otra vez, salvajemente, como si toda la fuerza de la naturaleza estuviese contenida en su ser (p. 96).

Cortés, quien, en cuanto estuvo instalado en la habitación, mandó a llamar a Malinalli y fornicó desenfadadamente con ella, como una manera de celebrar su triunfo [...]. Besó su boca, sus senos, su vientre, sus muslos, su centro para satisfacer una voluntad tan furiosamente ambiciosa que casi la partió en dos, la lastimó, la rasgó (p. 146).

De esta manera, se puede ver que la usaba no solo como un objeto verbal, sino también como un objeto sexual que tenía que obedecer a sus antojos. Encima se creía superior a ella por ser indígena y mujer. Esta oposición español/indígena se puede observar, por ejemplo, en el capítulo cuatro donde Cortés y Malinalli tienen una conversación sobre Dios, lo que hace que él se sienta incómodo:

Cortés miro a Malinalli fijamente y vio en el abismo de sus ojos la luz. Fue un momento de intensa conexión entre ellos; sin embargo, Cortés cambió de rumbo su mirada, se desconectó bruscamente de ella pues le dio miedo esa sensación de complicidad, de pertenencia, [...]. A fin de cuentas, no era más que una india a su servicio (p. 77).

Otro ejemplo también se da en el capítulo siete cuando Malinche le replica a Cortés que quiere estar con su hijo y por culpa de sus ansias de conquista no puede, lo que hace que este le conteste de una manera muy cruel:

No permitas que tus sentimientos envenenen el sentido de nuestras vidas y acepta que tu misión es simplemente ser mi lengua. No vuelvas a interrumpir mis pensamientos con tus necesidades. [...] Dedícate a obedecer y agradece lo que he hecho por ti, ¡porque es más grande que tu vida! (p. 183).

Como se puede apreciar, Cortés, a diferencia de Malintzin, es un personaje plano que no evoluciona en la obra. Comienza siendo un hombre avaricioso, salvaje y sanguinario capaz de cualquier brutalidad para conseguir sus propósitos y termina del mismo modo. Así, Esquivel consigue poner a Cortés como el principal responsable de todo lo ocurrido, siendo Malinalli una víctima que actúa de tal modo por su inocencia y por su intento de sobrevivir.

### **c. Otros personajes de la obra**

Otro personaje importante en la obra y que es esencial para la protagonista es su abuela, es como una madre para ella. La abuela aparece en la obra a través de analepsis, pues pertenece al pasado, aunque Malinalli la lleva en su corazón y en su mente a través de recuerdos. Por un lado, se presenta como una señora mayor muy sabia y dulce que ama a su nieta como si fuera su hija. Por eso la educa y le intenta transmitir todos los valores necesarios para proseguir en la vida: le enseña a ser honesta, humilde, respetuosa y responsable. Por otro, también le enseña a poder sobrevivir. Gracias a ella, sabe encender el fuego, sabe cocinar y guisar y, lo más importante, cosechar la milpa, puesto que “[...] el maíz era un regalo de los dioses a los seres humanos, pues sin haber estado ellos presentes en el mundo, no hubieran tenido los dioses a quién regalar el maíz, y los hombres, por su lado, sin maíz no podrían sostener su vida en la tierra” (p. 87). Además, también obtuvo de ella todos los saberes relacionados con su cultura y religión en el que son de gran importancia la naturaleza y los cultos. De esta forma, de alguna manera, el resultado de las acciones de Malinche es a causa de la buena educación de su abuela.

Además de todos estos personajes, también importa en el transcurso de la obra, aunque en menor medida, la madre de la protagonista. Aparece retratada como una mujer inhumana

que es capaz de abandonar a su hija para poder vivir su propia vida, como bien se indica en un diálogo que mantienen la madre y la abuela:

Todo se olvida en esta vida, todo pasa al recuerdo, todo acontecimiento deja de ser presente, pierde su valor y su significado, todo se olvida. Ahora tengo un nuevo señor y tendré nuevos hijos. Malinalli será entregada a una nueva familia que se encargará de cuidarla pes ella forma parte del fuego viejo que yo quiero olvidar (p. 40).

No tiene sentimientos y aparece como una mujer fría, pues así se refleja en las líneas en donde el narrador cuenta cómo la abandonó: “Su madre le soltó los pequeños dedos agarrotados, la entregó a sus nuevos dueños y dio medio vuelta” (p. 35).

Como consecuencia, Malinche se siente sola y es la culpable de que tenga “El eterno miedo al abandono, a la pérdida, a ser una niña no deseada, no valorada...” (p. 118). Sin embargo, pese a estos sentimientos y rencor que halla en ella, al final le perdona y llega a sentir amor hacia ella, lo que muestra que la protagonista es una gran persona capaz de perdonar.

Finalmente, cabe señalar que aparecen más personajes tales como Jaramillo, Moctezuma o Jerónimo de Aguilar que aparecen protagonizando algunos momentos.

Jaramillo se presenta como un fiel soldado de Cortés. Aunque no parece importante pasa a ser el marido de Malinche en el capítulo siete, por lo que cobra vida. Se muestra como un buen hombre que cuida y protege a la protagonista. Además, también se hace cargo del hijo de Cortés, lo que en un principio no le debía corresponder.

Moctezuma es el gobernador de la gran ciudad de Tenochtitlan. Se describe como un hombre poderoso que con la llegada de los conquistadores entrega su reino por completo al pensar que los extranjeros representaban el regreso de Quetzacoátl, por lo que resulta ser un ingenuo.

Por su parte, Jerónimo de Aguilar aparece como la “lengua” que poseía Cortés antes de Malinche. Sin embargo, con la aparición de la protagonista y su gran habilidad para aprender el español, acaba suplantando por completo su imagen.

### **3.1.4. Temas**

#### **a. La naturaleza**

La naturaleza es un tema al que se hace constante referencia, lo que permite conocer las principales creencias que poseían los indios y, por lo tanto, hace que la obra sea más creíble. De hecho, la obra comienza narrando la bravura con que la lluvia cae sobre el valle del Anáhuac: “Enseguida comenzó a llover de una manera pocas veces vista. [...] Llovió tanto, que los sacerdotes y sabios del Anáhuac se alarmaron” (p. 9), lo que ya anuncia la importancia de la ecología, pues los aztecas siempre buscaban las respuestas sobre la vida en el ambiente y lo que mostraba este.

En concreto, destacan cuatro elementos: el agua, la tierra, el fuego y el aire, que aparecen representados como los factores que guían al mundo.

En primer lugar, el agua, representada por la diosa Chalchiuhtlicue, se menciona en la obra como un elemento eterno con el que hablar y purificarse. Como consecuencia, la limpieza se convertía en un ritual muy importante, a diferencia de los españoles que destacaban por su mal olor:

La limpieza era una práctica común entre los indígenas, y los españoles, por el contrario, no se bañaban, sus ropas estaban apestosas, ni el sol ni el agua podía quitarles la peste. Por más que tallaba y tallaba la ropa en el río, no era capaz de sacarle el mal olor a hierro podrido, a sudor metálico, a armadura oxidada (p. 86).

No solo servía para limpiarse físicamente, sino también para limpiarse espiritualmente. De este modo, servía para librarse de todos los pecados, como es el caso de Malinalli y Cortés

que en el capítulo cinco se bañan en el temascal después del acto sexual para purificarse y renacer. De la misma manera, Malintzin al morir en el agua, se funde en ella y renace: “fue nardo, fue árbol de naranjo, fue piedra, fue aroma de copal, fue maíz, fue pez, fue ave, fue sol, fue luna” (p. 218).

En segundo lugar, la tierra se personifica como la madre, es decir, como la protectora de sus hijos, que “[...] nos alimenta, la que cuando reposamos sobre ella nos recuerda de dónde venimos” (p. 28). De esta forma, es vista como un lugar que sirve para cultivar y cosechar, es lo que asegura el alimento de los hombres, como bien nos muestra el narrador: “[...] y los hombres, por su lado, sin maíz no podrían sostener su vida en la tierra ¿Que no saben que nosotros somos la tierra, de la tierra nacimos, la tierra nos come y cuando ya sea el término de la tierra, cuando ya sea el fin de la tierra, cuando la madre tierra ya no abra su corazón, será también nuestro fin?” (p. 87). Pero, también es lo que mantiene a los seres conectados con el pasado tanto a través de la vida como de la muerte, pues se hace referencia a la tierra tanto en el nacimiento de Malinalli como en la muerte de la abuela.

Por un lado, cuando nace la protagonista, la abuela como ofrenda a la naturaleza entrega el cordón umbilical de la recién nacida a la tierra: “La abuela tomó la placenta y salió a enterrarla junto a un árbol del patio trasero de la casa. [...] Con él se sembraba la vida y se le devolvía a la tierra su origen. El cordón que une a la tierra con el cielo entregaba el alimento al alimento” (p. 13). Por otro lado, cuando la abuela fallece se refiere a la muerte como una vuelta a la tierra: “[...] mi cuerpo quedará desanimado, volverá a la tierra, al lodo, y amanecerá de nuevo algún día en el sol que se encuentra escondido en el maíz. Hoy mis ojos se abrirán en flor y dejaré estas tierras, pero antes sembraré todo mi cariño en tu piel” (p. 68).

En tercer lugar, se hace referencia al fuego, el dios Huehuetéotl, como producto de los “pensamientos luminosos cuando deja que el corazón y la mente se fundan en uno solo. El



fuego transforma, purifica e ilumina todo lo que se piensa” (p. 28). De esta manera, se presenta como un medio de reflexión como, por ejemplo, sucede en el capítulo tres en el que Malinalli reflexiona sobre su vida al encender el fuego:

El alivio le llenó el corazón. Estaba encendiendo un fuego nuevo, de una nueva forma, con un nuevo nombre, con nuevos amos que le traían nuevas ideas, nuevas costumbres. Se sentía agradecida y convencida de que estaba en buenas manos y de que los nuevos dioses habían venido a acabar con los sacrificios.

En este fragmento, a través de las llamas del fuego, la protagonista reflexiona sobre su futuro y tiene esperanzas de que sea bueno ya que espera que los sacrificios humanos se terminen.

En último lugar, se encuentra la presencia del viento que aparece como un elemento con fuerza que permite la respiración, esto es, hace posible la vida: “El viento es también eterno. Nunca termina. Cuando el viento entra a nuestro cuerpo, nacemos y, cuando se sale, es que morimos, por eso hay que ser amigos del viento” (p. 28). Además, también aparece como un medio para percibir al dios Quetzalcóatl que se puede sentir con el viento en movimiento.

Se puede constatar, así, que en esta obra los cuatro elementos de la naturaleza nos aproximan a una diversidad de significados. Además, también se puede observar que entre ellos mantienen una cierta oposición: por un lado, hay un grupo referido a lo femenino que abarca a la tierra y al agua; y por otro, hay un grupo que hace referencia a lo masculino en el que se encuentran el fuego y el viento.

Se muestran, por una parte, la tierra como la madre protectora que alimenta a sus hijos y el agua como un lugar de refugio con el que hablar, purificarse y renacer. Son, por lo tanto, elementos relacionados principalmente con la maternidad. Por otra parte, se encuentran el fuego como un medio de reflexión a través de la razón y el viento como suministro de vida.

De este modo, se reivindica que para la vida son necesarios tanto los elementos femeninos como masculinos, y como bien resume la abuela al morir cada uno tiene una función esencial e imprescindible:

Que la tierra se una a la planta de tu pie y te mantenga firme que sostenga tu cuerpo cuando éste pierda el equilibrio. Que el viento refresque tu oído y te dé a toda hora la respuesta que cure todo aquello que tu angustia invente. Que el fuego alimente tu mirada y purifique los alimentos que nutrirán tu alma. Que la lluvia sea tu aliada, que te entregue sus caricias, que limpie tu cuerpo y tu mente de todo aquello que no le pertenece (p. 71).

### **b. La maternidad y feminidad**

La maternidad es un tema que también aparece con frecuencia en la novela y, al igual que el caso de la naturaleza, ya aparece al principio de la obra con el parto de la madre de Malinalli, lo que ya indica que las mujeres van a jugar un papel esencial en la novela.

En el caso de la protagonista este asunto tiene mucha importancia, pues esta fue abandonada por su madre siendo tan solo una niña de cinco años. Por culpa de ella, siente una sensación de abandono que la acompaña toda su vida. Un ejemplo se produce cuando Malinalli al ser bautizada como cristiana siente nostalgia por una madre que no la abandone:

Era una especie de nostalgia de brazos maternos, un deseo de sentirse arropada, abrazada, sostenida, protegida por su madre [...] Una madre que no la regalara, que no la soltara, que no la dejara caer al piso sino que la elevara al cielo, que la ofrendara a los cuatro vientos, que le permitiera recuperar su pureza (p. 58-59).

Pero esta ausencia producto del abandono se compensa con la figura de su abuela que será fundamental y marcará su vida, ya que no solo encuentra en ella una madre que le da todo el cariño y amor que necesita, sino que también le enseña todo lo necesario para poder sobrevivir:

El afecto más cálido y protector que Malinalli tuvo en su primera infancia fue su abuela, quien por años había esperado su nacimiento. [...] Sin ella, la infancia de Malinalli no habría tenido ningún momento de alegría. Gracias a su abuela, ahora contaba con elementos necesarios para adaptarse a los dramáticos cambios que tenía que enfrentar... (p. 25).

Sin embargo, con la muerte de su abuela se sintió totalmente abandonada al ser regalada por su madre como esclava. Esto hizo que sintiera un gran rencor hacia ella y, solamente, cuando ya es adulta y después de reencontrarse de nuevo con ella consigue perdonarla: “Después de un rato de caminar, Malinalli pudo deshacer la imagen de su madre que por años había guardado en su corazón. A cada paso, la certeza del abandono se fue desvaneciendo y, al poco rato, pudo sentir amor por su madre” (p. 180).

Pero, consigue perdonarla porque vive la maternidad no solo como hija, sino también como madre. Como resultado de su relación con Cortés tendrá un hijo, Martín, que será considerado el primer hijo mestizo y, de algún modo, así se refleja en la novela: “Cuando Malinalli se supo embarazada, se sintió plena, feliz. Sabía que en su vientre latía el corazón de un ser que iba a unir dos mundos. La sangre de moros y cristianos, con aquella de los indios con esa raza pura, sin mezcla” (p. 173). Más adelante, casada con Jaramillo, también tiene otra hija, María.

Además de a la protagonista, la maternidad es un asunto que afecta, por ejemplo, a Cortés. Este había sido criado por una madre que se sentía defraudada debido a su baja estatura, lo que le impedía formar parte de una orden de caballería o un ejército. Como consecuencia, Cortés quería demostrarle a su madre de lo que era capaz y, así, nos lo muestra en la obra: “Quería demostrarle a su madre que no era tan chaparro como ella pensaba, que no necesitaba de tantos estudios para tener dinero y poder. Él deseaba ser rico, los nobles eran ricos y los ricos hacían lo que querían” (p. 18).

### **c. El poder de la lengua**

El papel de Malinalli como “lengua” o intérprete es muy importante para la conquista de México y, así, se ejemplifica en la obra. El mismo Cortés a través de las palabras del narrador nos muestra que sin las palabras no es posible la conquista que tanto ansia: “Sin palabras, sin lengua, sin discurso no habría empresa, y sin empresa, no había conquista” (p. 48).

De este modo, la protagonista, una simple esclava dedicada a guisar, pasa a tener una función crucial, es la que tiene poder sobre las palabras, esto es, pasa a tener voz y, así, se eleva a la posición de protagonista suplantando incluso la figura de Cortés que no puede controlar el discurso:

Ella nunca antes había experimentado la sensación que generaba estar al mando. Pronto aprendió que aquel que maneja la información, los significados, adquiere poder, y descubrió que al traducir, ella dominaba la situación y no sólo eso, sino que la palabra podía ser un arma. La mejor de las armas (p. 80).

Por lo tanto, sus palabras así como sus omisiones son significativas a la hora de traducir, cualquier error sería debido a su culpa. Malinche es consciente de la influencia de sus acciones, sabe que es capaz de cambiar el mundo a través de las palabras, lo que le provoca cierto miedo:

Ahora ella podía decidir qué se decía y qué se callaba. Qué se afirmaba y qué se negaba. Qué se daba a conocer y qué se mantenía en secreto, y en ese momento ése era su principal problema. No sólo se trataba de decir o no decir o de sustituir un nombre por otro, sino que al hacerlo se corría el riesgo de cambiar el significado de las cosas (p. 82).

Este miedo se ve reflejado con la destrucción de Cholula y, posteriormente, de Tenochtitlan, lo que le provoca sentimientos de culpabilidad y llega a la conclusión de que su lengua es la que provocó todo eso, por lo que decide perforársela a modo de castigo: “La lengua era la culpable de todo. Malinalli había destruido el imperio de Moctezuma con su lengua. [...] Decidió entonces castigar el instrumento que había creado ese universo” (p. 188).

## 4. Conclusiones

Cambiar el mundo a través de las palabras es un privilegio que no posee cualquiera. Pero, en el caso de Malinalli ha sido más bien un castigo.

Por su papel de lengua, además de amante de Hernán Cortés, ha sido criticada muy duramente. Así, lo hemos visto en Octavio Paz que la representa como la Chingada por dejar a su pueblo en manos de los españoles. Pero, no solo esto, sino que también ha sido identificada como la culpable del mestizaje entre cristianos e indígenas con el nacimiento del considerado primer niño mestizo, Martín Cortés. Esta visión, totalmente subjetiva, ha estado muy arraigada en la cultura mexicana, de ahí los conceptos “malinchismo” y “malinchistas”.

No obstante, pese a esta visión, gracias a las obras del siglo XX, mayoritariamente de mujeres, se reconstruye su imagen a través de nuevas novelas históricas que mezclan lo histórico y lo ficticio. Dentro de este modelo, como bien ya hemos visto, se encuentra *Malinche* de Laura Esquivel.

Se trata de una obra que pretende reivindicar su imagen humanizándola y poniéndola como una mujer valiente, luchadora e inteligente. Le da voz, no aparece retratada como una mujer pasiva, tal y como la describen los cronistas, sino que le da la oportunidad de relatar y defender su propia historia personal, siendo en este caso a través de un narrador en tercera persona.

Además, justifica sus hechos, ya que la principal razón por la que Malinche ayuda a los conquistadores es porque cree que le otorgarán su libertad y también librarán a su pueblo de los sacrificios humanos. Con esto, se desmitifica su imagen y consigue ponerla como una víctima, un objeto tanto verbal como sexual del que se aprovecharon los españoles y, en concreto, Hernán Cortés, quién realmente es culpable.

De este modo, se puede demostrar que Malinalli no traicionó a México, pues en aquella época no existía el pueblo mexicano como tal, sino que intentó sobrevivir a las circunstancias y mejorar su estilo de vida que estaba principalmente basado en servir. Así, se puede observar, que fue una mujer luchadora que destacó en una época donde las mujeres no tenían ni voz ni voto, por lo que sería interesante saber más e indagar sobre su vida, en lugar de identificarla como un arquetipo de traición a la patria y de madre violada.

## 5. Referencias bibliográficas

### 5.1. Fuentes primarias

Esquivel, Laura. *Malinche*. 1ª ed. en Debolsillo. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U., 2016. Print.

### 5.2. Fuentes secundarias

Ainsa, Fernando. “Invención literaria y ‘reconstrucción’ histórica en la nueva narrativa latinoamericana”. *La invención del pasado. La novela histórica en el marco de la posmodernidad*. Karl Kohut (ed.). Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 1997. 111-121. Print.

Flores Farfán Ciestas, José Antonio. “La Malinche: portavoz de dos mundos”. *Estudios de cultura Náhuatl*, N°. 37. (2006). Disponible en: [https://www.academia.edu/18856151/La\\_Malinche\\_Portavoz\\_de\\_dos\\_mundos](https://www.academia.edu/18856151/La_Malinche_Portavoz_de_dos_mundos) [Fecha de consulta: 6 de abril de 2019].

Glantz, Margo. *La Malinche, sus padres y sus hijos*. México: Santillana Ediciones Generales, S. A. de C. V., 2001. Print.

Grillo, Rosa María. “El mito de un nombre: Malinche, Malinalli, Malintzin”, *Mitologías hoy: Revista de pensamiento, crítica y estudios literarios latinoamericanos*, N°. 4 (2011): pp. 15-26. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3965914> [Fecha de consulta: 5 de abril de 2019].

Herren, Ricardo. *Doña Marina, la Malinche*. Editorial Planeta, S. A., 1992. Print.

Holmes, Bonnie. “La visión de la Malinche: lo histórico, lo mítico y una nueva interpretación”, *Gaceta hispánica de Madrid*. Middlebury college y New York university en España, 2005. Disponible en: <http://gacetahispanica.com/wp->

[content/uploads/2012/06/LavisiondeLaMalinche\\_Bholmes.pdf](content/uploads/2012/06/LavisiondeLaMalinche_Bholmes.pdf) [Fecha de consulta: 13 de mayo de 2019].

Hoppe Navarro, Márcia. “El mito de la Malinche en la obra reciente de escritores hispanoamericanos”. *Mitologías hoy*, N° 4 (2011): pp. 5-14. Disponible en: <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.23> [Fecha de consulta: 15 de abril de 2019].

Larios, Marco Aurelio. “Espejo de dos rostros. Modernidad y postmodernidad en el tratamiento de la historia”. *La invención del pasado. La novela histórica en el marco de la posmodernidad*. Karl Kohut (ed.). Frankfurt am Main: Vervuert; Madrid: Iberoamericana, 1997. 122-129. Print.

Menton, Seymour. *La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992*. México, D. F.: Fondo de cultura económica, S. A. de C. V., 1993. Print.

Messinger Cypes, Sandra. *La Malinche in Mexican literature. From History to Myth*. Austin: University of Texas Press, 1991. Print.

Ortega Navejas, Gustavo. “Lección 6. La conquista de México”. Web. Disponible en: [https://www.academia.edu/32720869/Conquista\\_de\\_M%C3%A9xico](https://www.academia.edu/32720869/Conquista_de_M%C3%A9xico) [Fecha de consulta: 26 de junio de 2019].

Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. 26ª edición. Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.), 2018. Print.

Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (23ª edición), 2001. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=Oj40AQL>.

Seydel, Uto. “Ficción histórica en la segunda mitad del siglo XX: conceptos y definiciones”. *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, N° 25 (2002): pp. 49-85. Disponible en:



[http://emas.siu.buap.mx/portal\\_pprd/work/sites/escritos/resources/LocalContent/29/1/uteseyd-el.pdf](http://emas.siu.buap.mx/portal_pprd/work/sites/escritos/resources/LocalContent/29/1/uteseyd-el.pdf). [Fecha de consulta: 10 de junio de 2019].

Slautina, Yevgeniya. “Pinceladas y palabras en la paleta de imágenes de la Malinche”.  
*Extravío: revista electrónica de literatura comparada*, N°. 2 (2007): pp. 36-50. Disponible en:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2344524> [Fecha de consulta: 26 de abril de 2019].